

Cuando al tallar la pieza surge la luz de la música

El diálogo entre función y forma marca las pautas de diseño. El resultado, un rotundo volumen oscuro que al tallarlo descubre un interior brillante y luminoso.

Redacción

El estudio GAZ Arkitektoak, fundado por los arquitectos Aitor Gurtubay, Asier Achurra y Unai Celayeta, ha sido el ganador del concurso de ideas para desarrollar el Centro Superior de Música del País Vasco, Musikene. El futuro centro se sitúa en un enclave lleno de condicionantes, debido al singular emplazamiento en el cruce de dos vías y resueltas en una rotonda denominada Plaza de Europa. Así, el acceso al edificio se plantea desde la misma plaza, alrededor de ella se relacionarán directamente tres edificios universitarios. “Es hacia la Plaza de Europa hacia donde el edificio expresará sus gestos más rotundos. Éstas son las fachadas que más participan en la ciudad y las que ofrecen mejores vistas desde el interior del edificio” explica la memoria del proyecto.

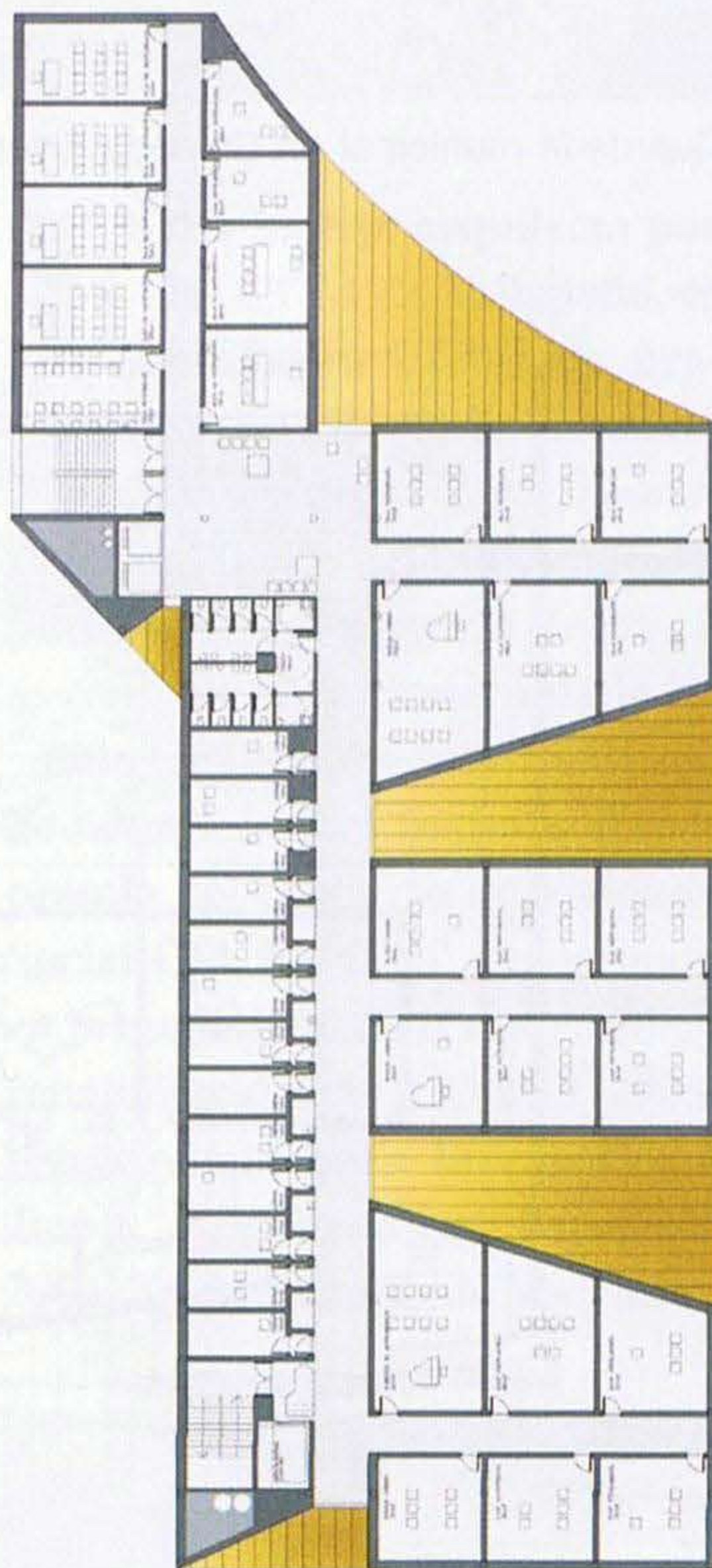
El auditorio se configura como el corazón de Musikene, un volumen dorado y resplandeciente

El programa del edificio, “muy denso”, ha predisposto a los arquitectos a partir del volumen total máximo permitido por la normativa y debido a la compartimentación se ha estirado la superficie de fachada para conseguir iluminar y ventilar los diferentes espacios. “El resultado es una rotunda pieza esculpida. Un gran volumen tallado mediante unas expresivas incisiones que se abren hacia el cielo. El origen de las mismas es la iluminación de los es-

pacios y el resultado, el tallado de unas grandes aberturas hacia el exterior. El edificio se va desmaterializando a medida que ascendemos hacia la cubierta. Estas incisiones son expresiones hacia la ciudad de lo que ocurre en el interior del edificio como si de unas gigantescas pantallas acústicas se tratara”, describen desde GAZ.

El proyecto ha potenciado el contraste entre las dos fachadas, así la más externa se extiende como una piel y está acabada en panel de aluminio lacado, mientras que la que corresponde a los patios se resuelve mediante un aplacado de vidrio dorado. Todo el edificio está configurado para “rodear y proteger una valiosa pieza en su interior”, es decir, el auditorio, que se configura como el corazón del Musikene. “Se trata de un corazón dorado cuyo volumen y resplandor protagoniza los espacios interiores que lo rodean e intencionalmente se vislumbra y reconoce desde el exterior del edificio” relata la memoria de los arquitectos. Para dotar de continuidad al edificio, la cubierta se resuelve con la misma piel metálica lacada de la fachada ya que, de esta manera, “el volumen se entiende como una escultura tallada, que posee una piel oscura y un interior dorado que sale a la luz al esculpirla”.

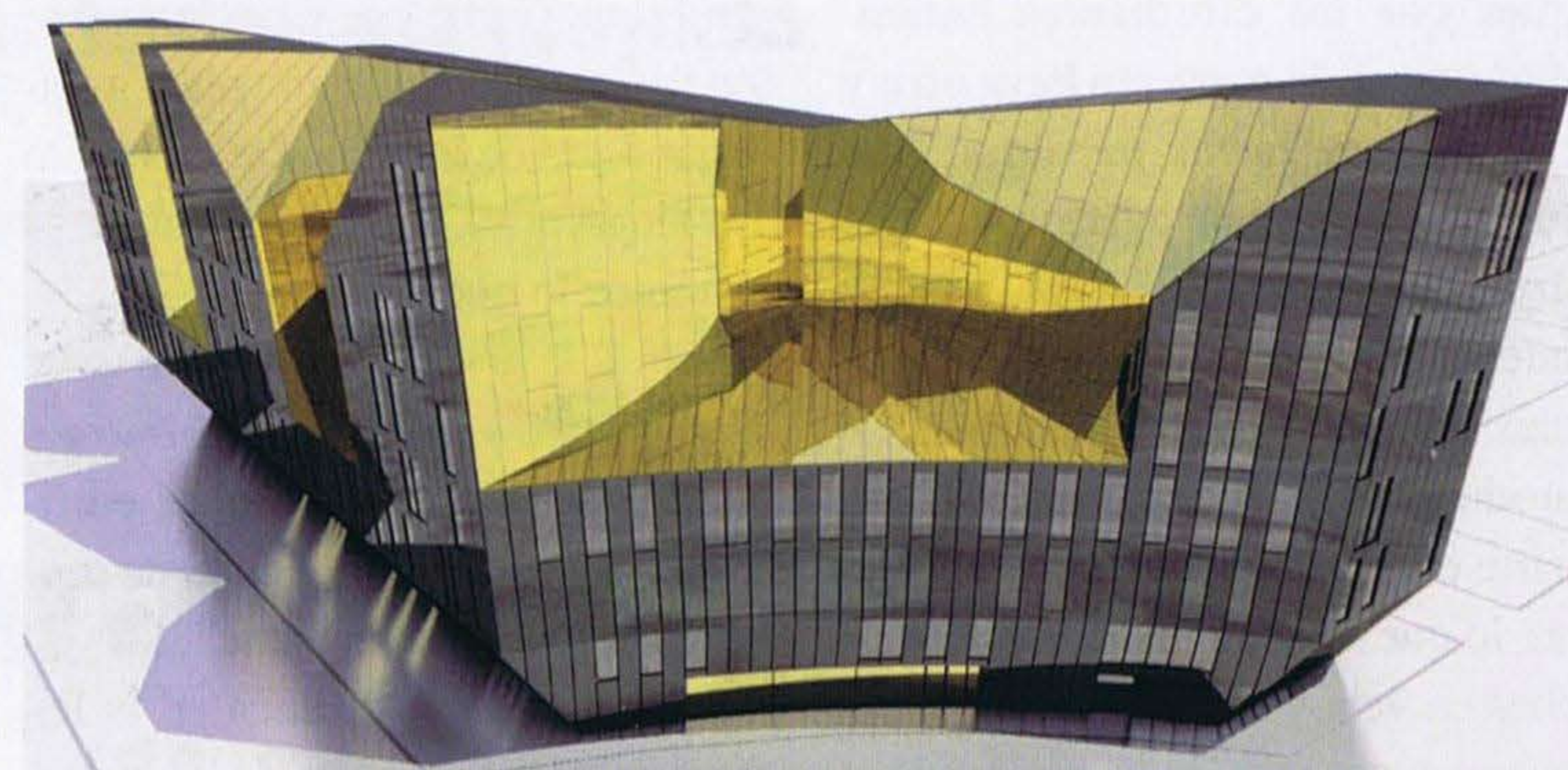
El auditorio se ubicará en la planta baja, reservando para los diferentes espacios docentes las plantas tercera, cuarta, quinta y ático. Así se consigue una planta baja eminentemente pública con un auditorio para 375 personas, el museo de instrumentos, la cafetería y la pequeña tienda. El vestíbulo está comunicado espacialmente con un vestíbulo superior para el auditorio. El



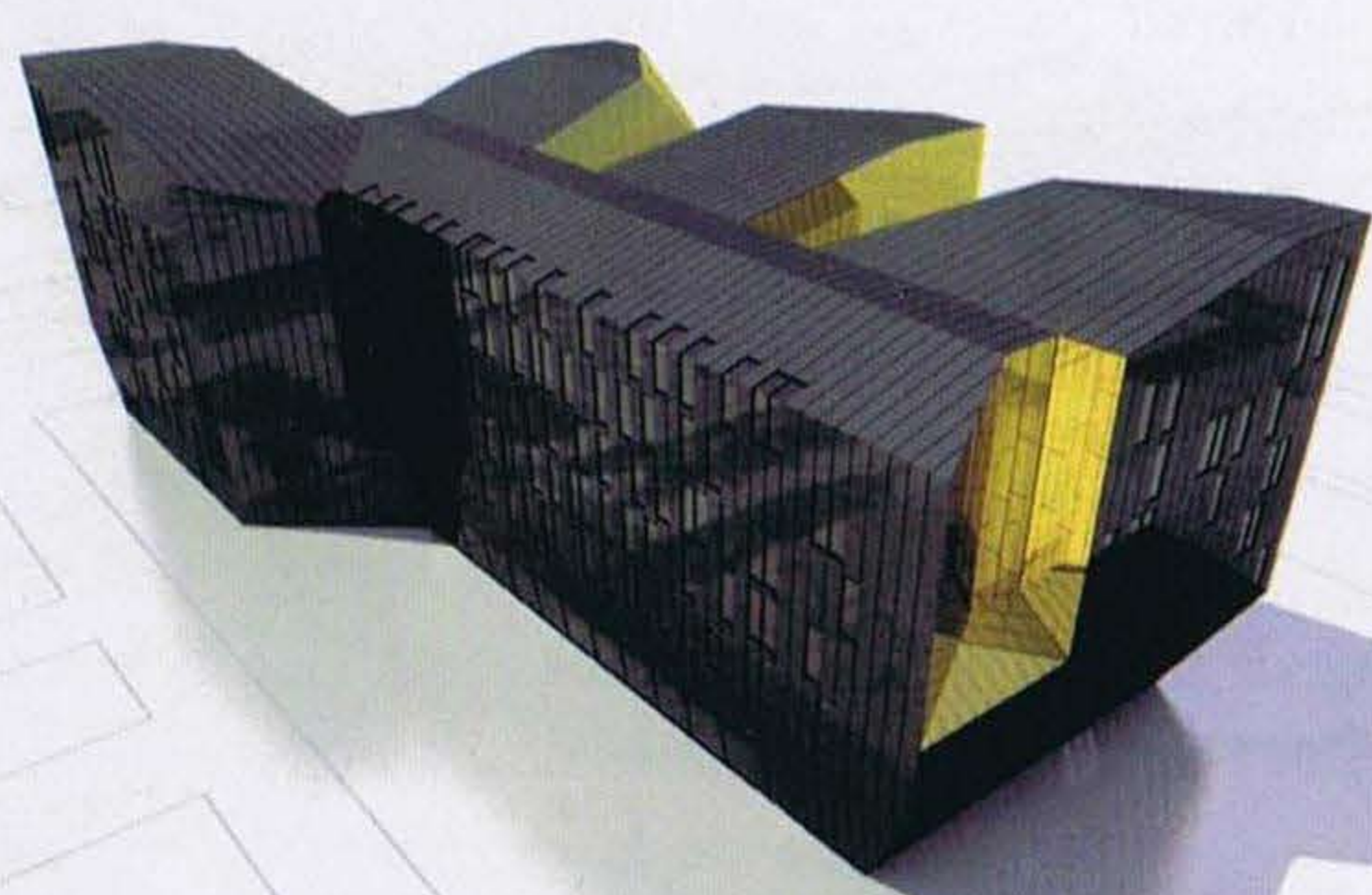
Planta representativa

programa de necesidades se caracteriza por estar muy compartimentado lo que permite al estudio “potenciar expresivamente los grandes patios abiertos al exterior imponiendo una forma acuñada como si de unas pantallas acústicas se tratara”. Las aulas de mayor tamaño se sitúan en el ático, que permite modificar la cubierta para dar a estos espacios la altura proporcional a su tamaño y, a la vez, generar cubiertas inclinadas “que incrementan la expresividad del edificio”.

La estructura del edificio se configura mediante pórticos transversales de elementos metálicos, cinco de ellos incorporan una gran viga de celosía que alcanza la altura de un piso que se diseña para que los elementos diagonales no interfieran en puertas ni ventanas.



El proyecto potencia el contraste entre las dos fachadas



Un gran volumen tallado mediante incisiones expresivas “que se abren hacia el cielo”

Infografía del Musikene

